

JAA
1211 Genève 11
PP/Journal
CH-1211 Genève 11



Parroquia Católica de Lengua Española de Ginebra
Rue du Général Dufour 18 – 1204 Genève
Tel: +41(0)22328.80.60 Fax: +41(0)22 328.8062
e-mail: pcle@pcle.ch <http://www.pcle.ch>
ccp : 12-12885-4

Hoja de la Comunidad

33 AÑOS

Publicación Semanal
Año XXXIII N° 1322 13/11/2013

Adquiere tu número de la **Lotería de Navidad** y colabora con la **PCLE**

Retiro de Adviento
En la PCLE

Sábado 07 de Diciembre
Inscripciones abiertas

Hoja de la Comunidad

Estamos trabajando para mejorar este importante medio de comunicación de la **PCLE**

Retiro de Adviento
Sábado 30 de Noviembre
Saint Justin—Fribourg
Inscripciones abiertas

San Martín de Porres
Jueves 14 de Noviembre
18:15 - Triduo
Domingo 17 de Noviembre **10:00**
Solemne Misa
En la PCLE

Curso Pre-Bautismal
Sábado 20 horas
23 de Noviembre
30 de Noviembre

Quieres saber mas noticias sobre la Comunidad Católica de Lengua Española? . Sus actividades, celebraciones o compartir tus ideas y pensamientos? **CONECTATE!!** www.facebook.com/pcleGinebra

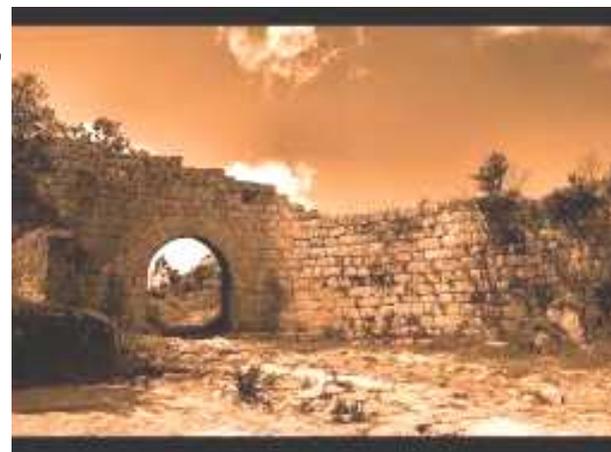


Evangelio de **San Lucas 21,5-19** .
XXXIII Domingo del tiempo ordinario

Y como algunos, hablando del Templo, decían que estaba adornado con hermosas piedras y ofrendas votivas, Jesús dijo:

"De todo lo que ustedes contemplan, un día no quedará piedra sobre piedra: todo será destruido".

Ellos le "Maestro, tendrá cuál será que va a Jesús "Tengan dejen en muchos en mi ciendo: también: cerca".



preguntaron: ¿cuándo lugar esto, y la señal de suceder?". respondió: cuidado, no se gañar, porque se presentarán Nombre, di-'Soy yo', y 'El tiempo está No los sigan.

Cuando oigan hablar de guerras y revoluciones no se alarmen; es necesario que esto ocurra antes, pero no llegará tan pronto el fin". Después les dijo: "Se levantará nación contra nación y reino contra reino.

Habrá grandes terremotos; peste y hambre en muchas partes; se verán también fenómenos aterradores y grandes señales en el cielo.

Además: Libro de Malaquías 3,19-20.
Segunda Carta de San Pablo a los Tesalonicenses 3,7-12.



“San Martín de Porres”

Durante los tiempos del Virreinato de Perú, nacer mulato y sin padre legítimo era nacer con una condena a la pobreza y al rechazo. Así comenzó la vida de San Martín de Porres, vida que él transformó en un camino de santidad y milagros.

Martín fue el hijo ilegítimo de un noble español llamado Juan de Porres, con Ana Velásquez, una esclava liberta de Panamá. Martín nació el 9 de diciembre de 1579. Durante sus primeros años de vida no fue reconocido por su padre, pero algunos años más tarde, todavía niño, su padre se lo llevó a estudiar a Guayaquil, Ecuador, donde aprendió a leer y escribir.

Más adelante, el padre llevó a Martín de regreso a Lima. En Lima, Martín se convirtió en aprendiz de barbero, que en aquellos tiempos también implicaba ejercer de cirujano y farmacéutico. De esta manera, Martín comenzó a aprender los rudimentos de la medicina y la devoción al cuidado de los otros seres humanos.

Desde muy joven, Martín pasaba horas rezando ante el Sagrario. A los 15 años quiso entregar su vida a Dios y se ofreció como "donado" al Convento de Nuestra Señora del Rosario de los monjes dominicos.

Con el tiempo, su vocación y extrema dedicación le fueron dando reconocimiento hasta que se convirtió en fraile, a pesar de que en aquellos tiempos existían restricciones raciales que impedían su ascenso. Fray Martín, sin embargo, no hacía distinción de raza o condición social en sus labores, servía a blancos y negros por igual y por su rectitud y creciente fama como santo recibía limosnas de personas tan importantes como el Virrey, y las repartía a los necesitados. Así fundó el Asilo y Escuela de Santa Cruz para reunir y ayudar a los desamparados, huérfanos y limosneros. Lo que más se recuerda de San Martín de Porres en la Ciudad de Lima son sus numerosos milagros. Según los testimonios de la época, a veces se trataba de curaciones instantáneas, en otras bastaba tan sólo su presencia para que el enfermo desahuciado iniciara un sorprendente y firme proceso de recuperación. Muchos lo vieron entrar y salir de recintos estando las puertas cerradas. Todos, grandes señores y hombres sencillos, no tardaban en recurrir al socorro del santo mulato: "yo te curo, Dios te sana" decía San Martín. Sin moverse de Lima, fue visto sin embargo en China y en Japón animando a los misioneros que estaban desanimados.

A la edad de sesenta años, Martín de Porres cae enfermo y anuncia que ha llegado la hora de encontrarse con el Señor. La noticia causó profunda conmoción en la ciudad de Lima. Tal era la veneración hacia este mulato, que el Virrey Luis Jerónimo Fernández de Cabrera y Bobadilla, Conde de Chinchón, fue a besarle la mano cuando se encontraba en su lecho de muerte pidiéndole que velara por él desde el cielo. El santo de la escoba por ser representado con una escoba en la mano como símbolo de su humildad fue declarado Beato en 1837 por Gregorio XVI y canonizado por el Papa Juan XXIII en 1962 con las siguientes palabras del Santo Padre: "Martín excusaba las faltas de otro. Perdonó las más amargas injurias, convencido de que él merecía mayores castigos por sus pecados. Procuró de todo corazón animar a los acomplejados por las propias culpas, confortó a los enfermos, proveía de ropas, alimentos y medicinas a los pobres, ayudó a campesinos, a negros y mulatos tenidos entonces como esclavos. Por lo que la gente le llama "Martín, el bueno".

Sus restos descansan en la Capilla de Santa Rosa de Lima, en la Basílica de Nuestra Señora del Rosario de Lima.

San Martín nos enseña que debemos tener ese espíritu y entrega hacia los demás, como lo hizo Jesús y muchos Santos más.

Claudia Campbell, Equipo HC

Fuente: *Catholic.net*

EVANGELIOS

Semana del 18 de noviembre al 23 de noviembre de 2013

Lunes 18 Noviembre

San Lucas 18,35-43.

Martes 19 Noviembre

San Lucas 19,1-10.

Miércoles 20 Noviembre

San Lucas 19,11-28.

Jueves 21 Noviembre

San Lucas 19,41-44.

Presentación de la Virgen María

Viernes 22 Noviembre

San Lucas 19,45-48.

Santa Cecilia

Sábado 23 Noviembre

San Lucas 20,27-40.

San Clemente I Papa y Mártir